

CORINA

Y EL TIEMPO SIN TIEMPO

ILEANA CONTRERAS CASTRO • ILUSTRACIONES DE MARÍA ZÚÑIGA MENA





La estación lluviosa por fin llegó, y Corina miraba a su madre y a su abuela hacer los quehaceres de la casa. –Aprovechemos el tiempo –se decían una a la otra apurando sus labores. Por la tarde, cuando llegaba el aguacero, Corina se sentaba en el corredor para ver los tucanes volar entre los árboles. –Aprovechar el tiempo –decía la niña repitiendo las palabras de su mamá. –Pero, ¿qué es el tiempo?, ¿dónde está? –se preguntaba la niña.

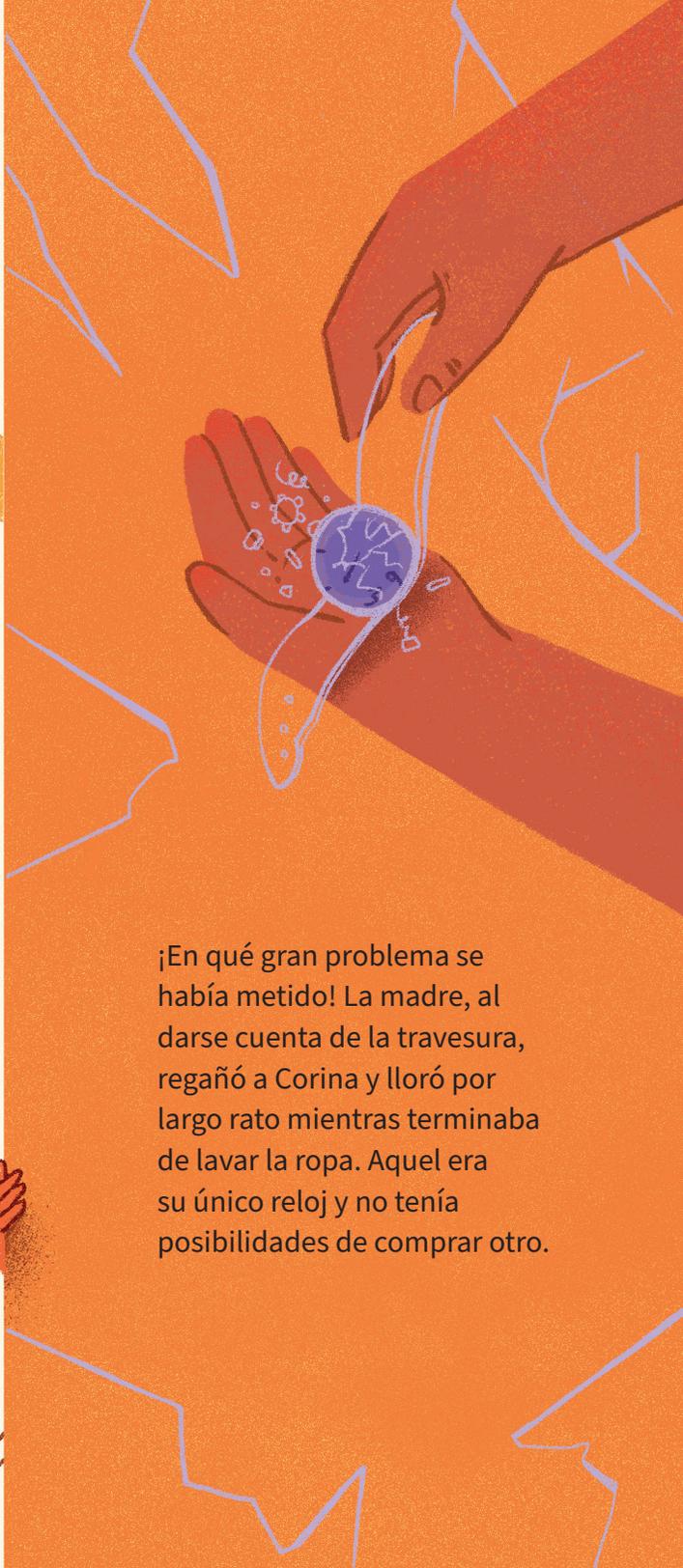
A young girl with dark hair in a braid, wearing a blue dress with yellow floral patterns and yellow sandals, is walking in a room. The room has a pinkish-orange background with a grid pattern and is filled with falling yellow and purple confetti. A toucan with a black body and a large, colorful beak is flying above her. The scene is framed by green foliage and a large orange sun-like shape on the right.

¿qué es el
tiempo?

¿dónde
está?

A vibrant, colorful illustration. In the foreground, a young girl with dark hair in a braid, wearing a yellow shirt, looks upwards with an open mouth, holding a hammer. Above her, a monkey in a red suit is suspended in the air, holding a pencil and a paintbrush. The background is filled with various mechanical and abstract elements: gears of different sizes and colors (purple, blue), numbers (1, 2, 6), stars, lightning bolts, a spiral, a bolt, and a red animal-like shape. The overall style is whimsical and imaginative.

Un día, la niña miró el reloj de pulsera de su madre, olvidado a la orilla de la pila de lavar. Pensó que abriéndolo encontraría el tiempo, a lo mejor había un mono diminuto que, con sus manos, patas y larga cola, movía las manecillas y él, podría darle algunas respuestas. Sin pensarlo, Corina abrió el reloj de un martillazo pero no encontró sino diminutos engranajes que luego, no pudo poner en su lugar.



¡En qué gran problema se había metido! La madre, al darse cuenta de la travesura, regañó a Corina y lloró por largo rato mientras terminaba de lavar la ropa. Aquel era su único reloj y no tenía posibilidades de comprar otro.



–¿Qué querías hacer Corina? –le preguntó la abuela.

–Encontrar el tiempo abuelita, quiero poder viajar al pasado y al futuro.

–Ah, ya veo. Pues creo que debés seguir en tu búsqueda –dijo la abuela muy emocionada.

Corina, al ver todas las piecitas del reloj, tuvo una gran idea: construiría una máquina para viajar en el tiempo a los rincones del universo. Hizo algunos dibujos del aparato y empezó a recolectar herramientas: tornillos, ganchos, pedazos de lata y cosas que ella creía importantes para darle forma a su proyecto.

La entusiasta abuela, la alentaba a apresurar la construcción de su artificio. –No hay ni un segundo que perder mi niña –le decía–

¡a navegar el universo!



Reían juntas y usaban las horas de la noche para hablar sobre el cosmos y el infinito. Algunos días pasaron hasta que Corina terminó su vehículo espacial.





La nave tenía unas poderosas alas de cartón que, con cinta adhesiva, se unían a una caja plástica. Ganchos de ropa servirían como manivela, y las marchas eran botellas de vidrio verdes, azules y amarillas. El asiento de pilotear, pensado para ser muy cómodo estaba hecho de vástago de plátano. Así, la pequeña ingeniera astrofísica había concluido el fantástico vehículo.



–Estoy triste abuelita –dijo Corina–. Mi nave no es suficientemente grande para llevarte a viajar conmigo.

–Jajaja –rio la abuela–, ¡te prometo, Corina, que nos encontraremos en alguna dimensión, yo no necesito nave! Verás mi pequeña, en nuestras tradiciones practicamos ese tipo de viajes desde hace mucho tiempo, luego te enseñaré a hacerlo, así como mi abuela me enseñó a mí.

–Pero yo no te he visto viajar a ningún lado – interrumpió la niña.



–Por ahora, solo te voy a decir que el futuro es algo que se puede construir, así como construiste tu maquina –prosiguió la abuela.

–¿Eso quiere decir, abuelita, que yo puedo llegar a ser cualquier cosa en el futuro si trabajo duro por mis sueños en el presente?

–¡Exactamente, cualquier cosa! –respondió ella con una gran sonrisa.



CORINA: NIÑAS EN ACCIÓN

El Programa Niñez Ciudadana de la Fundación PANIAMOR, junto con el Ministerio de Educación Pública, la Dirección Nacional CEN-CINAI, Procter & Gamble y Alianza Empresarial para el Desarrollo, presentan “Corina: Niñas en Acción”.

Esta caja de herramientas -compuesta por cuentos, audiocuentos y guías de lectura- se enfoca en las aventuras de niñas que crecen en distintos contextos del país y tienen dos cosas en común: 1) todas llevan por nombre Corina y 2) su curiosidad las ha guiado a amar las matemáticas, las ciencias, las tecnologías, la ingeniería y el arte.

Todas estas historias llevan la voz de las niñas con las que fueron validadas y buscan motivar el desarrollo de habilidades STEAM sin barreras, acercando a la población de Primera Infancia a estos campos y en especial a las niñas.

